

INFORME

S solunion
SOMOS IMPULSO

Reconstruir con las cuentas apretadas: el desafío económico que dejó en Colombia el sismo de 2026





Primero fueron las vidas, y las viviendas; hoy la urgencia se traslada a las cuentas nacionales y a la red empresarial colombiana. El Occidente del país debe reconstruirse con un presupuesto tensionado, un déficit fiscal amplio y un nuevo gobierno al frente. La experiencia de otros países que ya superaron un sismo de esta magnitud, como México, ofrece una ruta a través de buenas prácticas.

En este informe, **Mariana Merchán, Analista de Información de Solunion Colombia**, explica los efectos de un desastre natural, como el terremoto que sufrió Colombia el pasado agosto, en la economía del país, y lo que deben tener en cuenta las empresas de cara a la recuperación.

El lunes 10 de agosto de 2026, a las 7:34 a.m., Colombia fue sacudida por un terremoto de magnitud **7,4** en la escala sismológica de Richter. El epicentro se ubicó en el municipio de San José del Palmar, Chocó. Aunque el sismo se sintió en gran parte del país, el impacto estructural estuvo concentrado en la región occidental y causó daños severos en infraestructura en los departamentos de Valle del Cauca, Risaralda, Caldas y Chocó. Golpeó viviendas, hospitales, colegios y carreteras, pero también afectó a operaciones empresariales, cadenas logísticas y fuentes de empleo.

2027 será un año de muchos retos para Colombia. El país deberá transformar la emergencia en una reconstrucción territorial organizada con finanzas públicas limitadas y enfrentándose al empalme de un nuevo gobierno.

El terremoto, según La Unidad Nacional para la Gestión del Riesgo (UNGRD) reportó cifras oficiales de **331** fallecidos, **4.505** heridos, **111** desaparecidos y **364** rescatados. Sin embargo, también sacudió una de las arterias más importantes del comercio nacional e internacional. Según el último boletín del DANE presentado a julio de 2026, el PIB Nacional a precios corrientes fue de **1.852.670 miles de millones de pesos colombianos**. El Valle del Cauca representa **9,8 %**, Risaralda y Caldas aportan **1,7 %** respectivamente y Chocó **0,5 %**. La región pacífica conformada por Valle del Cauca, Cauca, Nariño y Chocó aportó un equivalente al **13,6 %** de la economía nacional y dentro de ella solo Valle del Cauca aporta **71,8 %** mientras que Chocó supone apenas el **3,4 %**. El sismo sacudió simultáneamente el principal centro productivo del suroccidente colombiano, el núcleo urbano cafetero y uno de los territorios con mayores brechas de infraestructura y conectividad del país.

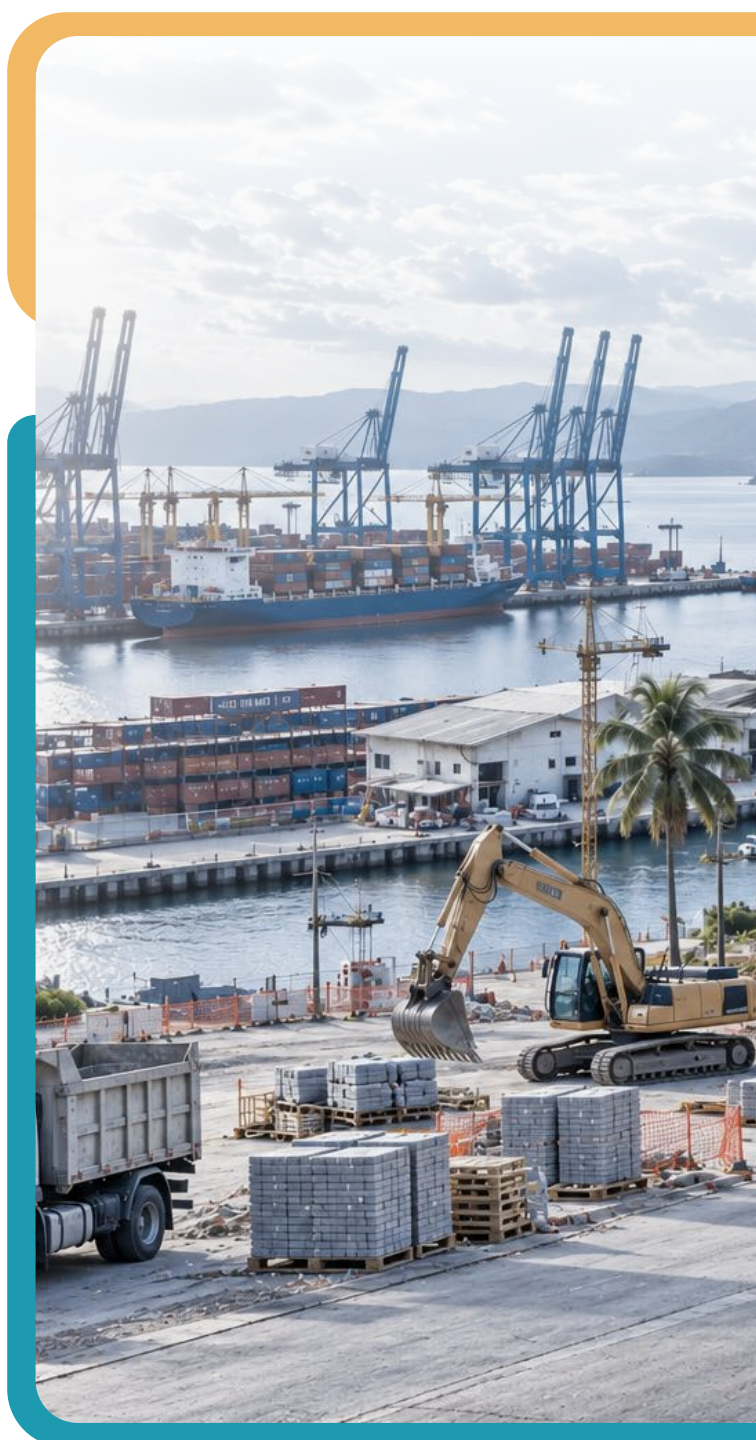
La economía también quedó bajo los escombros. Un sismo dura apenas unos minutos, la reconstrucción puede tardar años

Los cuatro departamentos afectados, tienen diferentes formas de sentir el impacto. Valle del Cauca representa el mayor riesgo sistémico. Este departamento integra una de las economías regionales más grandes de Colombia, junto con Medellín y Bogotá. Además, es considerado una plataforma industrial concentrada principalmente entre Cali y Yumbo, también posee una amplia red de servicios y una conexión con el puerto de Buenaventura.

Valle del Cauca es el quinto departamento exportador del país. A 2025, exportó aproximadamente **2.753 millones de dólares**, un **6 %** del total nacional. La pérdida de bienes de capital y el bloqueo crítico de corredores viales clave hacia el Pacífico generarán una fuerte desaceleración en la actividad comercial de estas zonas.

El Comité intergremial y empresarial del Valle del Cauca estima que las afectaciones físicas y estructurales podrían incidir en el crecimiento del PIB regional, aproximadamente, en una caída de **2,5** puntos porcentuales. Esto significa que una interrupción prolongada no sería únicamente un problema regional, sino que podría afectar a cadenas de suministro, comercio exterior, producción manufacturera y logística en todo el centro del país.

Adicionalmente, en los **470** municipios afectados se encuentran tiendas de barrio, peluque-





Las afectaciones físicas y estructurales, podrían incidir en el crecimiento del PIB regional aproximadamente en una caída de 2,5 puntos porcentuales.

importante en la conectividad vial que permita movilizar el café, uno de los principales productos de esta zona, otros alimentos e insumos industriales.

Chocó muestra una lectura diferente, ya que su participación dentro del PIB nacional no es muy representativa y su aportación al comercio internacional es aún menor (cerró 2025 con **19 millones de dólares** en exportaciones, equivalente a un **0,04 %** del total nacional). Sin embargo, este departamento enfrenta otro tipo de problemáticas como la limitada conectividad, la informalidad, la dependencia de infraestructura pública y la menor diversificación productiva que hacen que cada colegio, hospital, puente o carretera destruida tenga un peso proporcionalmente mayor sobre el bienestar de la población.

Mientras que en el Valle del Cauca el terremoto amenaza activos productivos de gran escala, en Chocó amenaza capacidades básicas que ya eran escasas. Esta diferencia también debería reflejarse en la asignación de recursos, ya que distribuir estos según la participación de cada departamento sobre el PIB nacional podría generar brechas de desigualdad mayores.

rías, supermercados, distribuidoras, droguerías, etcétera. Según Infobae (2026, 13 de agosto) más de **260.000** empresas en Pereira, Manizales, Armenia y Cali no pueden operar debido a los daños ocasionados por el sismo. Para estos negocios, varias semanas sin operación puede traducirse en pérdida de inventarios, incumplimiento de arriendos, impagos a proveedores, suspensión de empleos o cierre total. Allí se encuentra una parte del impacto que no se refleja inmediatamente en los registros de infraestructura: **destrucción empresarial silenciosa**.

Por otro lado, la recuperación de los departamentos, principalmente Caldas y Risaralda, debe enfocarse en dos visiones: la primera abarca toda la recuperación de infraestructura y la segunda debe tener un enfoque muy

El desafío de la asignación de recursos

Este dilema entre eficiencia económica y equidad territorial es precisamente el que enfrenta hoy el Gobierno nacional al definir cómo y con qué presupuesto se financiará la reconstrucción. El Congreso aprobó el techo del Presupuesto General de la Nación para 2027 en **635 billones de pesos**, un incremento cercano al **+10 %** respecto a la propuesta presentada inicialmente, que había dejado formulada la administración saliente por **547 billones de pesos**. Este ajuste hace parte de la primera fase del llamado “**Plan rescate de la Economía**” con el que el Gobierno busca ordenar las finanzas públicas y garantizar recursos para las obligaciones esenciales, contemplando al mismo tiempo las presiones de gasto originadas por el sismo que no estaban previstas en el proyecto inicial.

El costo estimado de la reconstrucción del Chocó, Valle del Cauca, Risaralda y Caldas es de aproximadamente **30 billones de pesos**. Según MinVivienda, hay un presupuesto destinado de **700.000 millones** para atender esta emergencia, y **40.000 millones** para el plan de reactivación para microempresas y turismo afectado; sin embargo, el costo estimado de la recuperación puede variar mientras se termina de calcular el total de daños y de prioridades por atender de estos departamentos.

Por esta razón, el Gobierno está preparando una solicitud por **4 billones de pesos** adicionales y creó el “**Fondo milagro**”, destinado a canalizar recursos nacionales e internacionales para la reconstrucción de hospitales, colegios, viviendas, vías y aeropuertos afectados, y ya contempló alivios temporales en servicios públicos, subsidios de arrendamiento, alivios tributarios y financieros, y mecanismos de respaldo para comerciantes y pequeños empresarios afectados.

El monto destinado para la reconstrucción equivale aproximadamente al **4,7 %** del presupuesto nacional total, en un país donde el déficit fiscal ya superaba el **9 %** antes de sumar estas nuevas presiones de gasto. El desafío sigue siendo la distribución correcta según la necesidad territorial y la escasez de recursos. Del presupuesto nacional presentado, aproximadamente **393 billones (62 %)** estarían destinados a funcionamiento, **155 billones (24 %)** al servicio de la deuda y **87 billones (14 %)** a inversión. De esta manera, la razón que puede convertirse en reconstrucción de infraestructura como hospitales, carreteras, y proyectos productivos representaría la porción más pequeña del presupuesto nacional.





Banco de la República: el gasto en reconstrucción no impulsa inmediatamente la economía y la estrategia de política monetaria juega un papel importante

El desafío fiscal, sin embargo, no se resuelve solo desde el presupuesto. Mientras el Gobierno enfrenta la disyuntiva de cómo repartir una porción de recursos que, como se vio, apenas alcanza para cubrir la reconstrucción física, el Banco de la República enfrenta al mismo tiempo el mismo dilema a través de otra visión.

El sismo se presentó en el momento en que el Banco ya tenía una estructura de política monetaria definida, con una tasa de interés de intervención del **12 %**, acompañada de una inflación anual que en agosto alcanzó **6,24 %**. Esta estrategia está orientada a la desincentivación del consumo, pero la reconstrucción originada por el sismo para miles de viviendas, hospitales y vías disparará la demanda de herramientas como acero, vidrio, cemento y transporte de materiales; lo que puede presionar los precios justo cuando la inflación ya muestra un comportamiento volátil.

La más reciente encuesta de Expectativas de Analistas del Mercado del Banco de la República revisó al alza la proyección de inflación para el cierre de 2026, llevándola a **6,81 %**. Por otro lado, una tasa de interés que se mantiene en **12 %** por un tiempo sostenido encarece el crédito que necesitan los hogares para financiar la reconstrucción de viviendas. También las empresas para reponer sus inventarios destruidos y, en términos generales, el sector de la construcción para los proyectos de reconstrucción. **“La disyuntiva del Banco de la República es controlar que la ola de gasto en la reconstrucción no se traduzca en presiones inflacionarias persistentes, pero también determinar cuánto tiempo puede sostener la estrategia de política monetaria contractiva en un momento en el que se necesita el retorno de la productividad principalmente en el Occidente del país”.** Comenta Mariana Merchán, Analista de Información de Solunion Colombia.

Reconstruir no es volver a levantar lo mismo. Los sectores en los que el sismo tiene una repercusión directa

Esta tensión entre inflación, acceso a crédito y el control del gasto público, no se queda en el plano macroeconómico; se traslada de forma directa a los sectores que tendrán la tarea material de levantar el Occidente del país.

El primer sector directamente impactado, es el **sector de la construcción**, que actualmente se encuentra en una posición frágil. Según Camacol, este sector ya acumula **34** meses consecutivos en contracción y aproximadamente **400** empresas han dejado de operar en este periodo. Sobre este panorama, ahora cae la presión de reconstruir más de **200.000** unidades habitacionales en estas zonas afectadas, **31.000** para reconstruir de manera inicial y **170.000** que necesitan reparar en daños estructurales, además de cerca de 600 edificios colapsados en **470** municipios de **15** departamentos afectados.

Paradójicamente, este panorama se convierte en una oportunidad para reactivar la actividad del sector pero, al mismo tiempo, este reto exige una estrategia de financiación y subsidios. Una tasa de interés del **12 %** encarece el crédito hipotecario para todas aquellas familias que necesitan capital para recuperar sus viviendas y también para el sector constructor, que necesita apalancar sus proyectos.

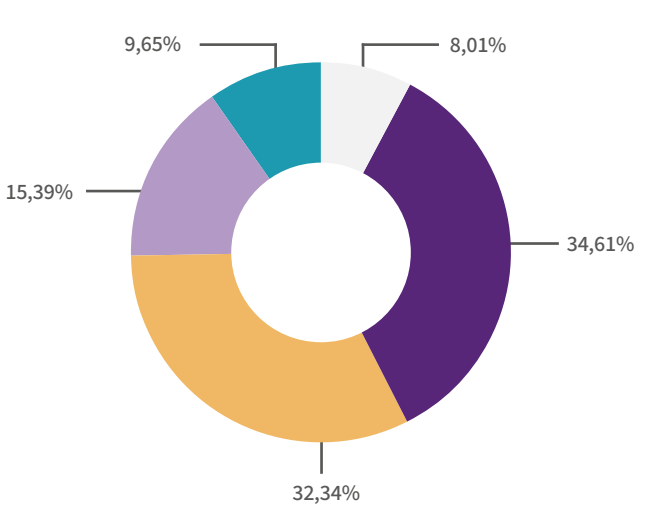
El segundo sector afectado por el sismo es el de **ferreterías** y distribución de materiales. Es el

canal a través del cual el sector construcción se abastece y mueve cerca del **50 %** de las herramientas y materiales utilizados en la construcción del país. Según Fenalco este sector aporta **2,5 %** del PIB nacional. De acuerdo con los sismos presentados históricamente, se espera que la demanda de materiales, tales como cemento, bloques y varillas se dispare en las semanas posteriores a la emergencia; impulsado principalmente por el consumo de los mismos hogares que buscan reconstruir por sus propios medios los daños estructurales que quedan. “En este momento, este sector también enfrentaría una disyuntiva retardadora porque debe sostener el abastecimiento local en un contexto de volatilidad de precios a nivel internacional, manteniendo un buen inventario para responder a la creciente demanda de materiales para enfrentar la reconstrucción”, comenta Merchán.





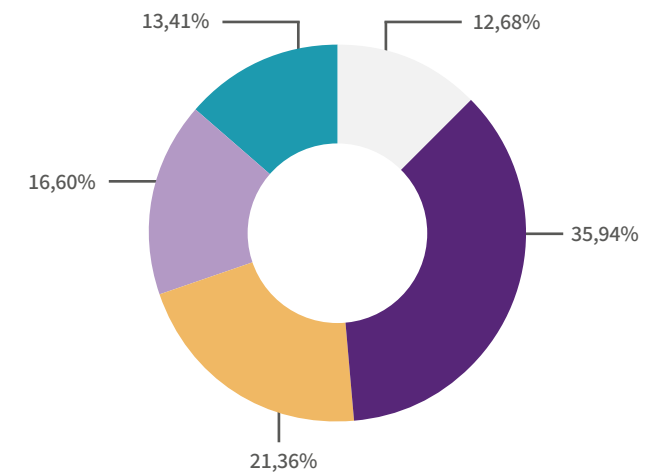
De enero a junio 2026, Acerías Paz del Río S.A.S, fue la principal empresa importadora de cemento representando aproximadamente un **35 %** de las principales empresas importadoras de cemento en el país. Cementos Argos ocupa el tercer lugar con una participación del **15 %** y después CEMEX COLOMBIA.



NIT	Empresa	Valor CIF
860029995	ACERÍA PAZ DEL RIO S.A.S	1.766.309,03
900156499	REFRACTARIOS MAGNESITA COLOMBIA S.A.S	1.650.303,94
890100251	CEMENTOS ARGOS S.A.	785.368,97
860002523	CEMEX COLOMBIA S.A.	492.376,95
860069378	CERRO MATOSO S.A.	408.963,62

Gráfico1: Principales empresas importadoras de Cemento Ene-Jun 2026. Elaborado con datos LegisComex

De enero a junio 2026, Ternium del Atlántico S.A.S, fue la principal empresa importadora de acero representando aproximadamente un **36 %** de las principales empresas importadoras de acero en el país. ACESCO S.A.S ocupa el tercer lugar con una participación del **21 %** y después DIACO S.A.



NIT	Empresa	Valor CIF
901131909	TERNIUM DEL ATLÁNTICO S.A.S	116.168.102,48
800011987	TENARIS TUBOCARIBE LTDA	69.050.696,40
860026753	ACERÍA DE COLOMBIA - ACESCO S.A.S	53.654.978,18
891800111	DIACO S.A.	43.360.884,28
860056971	LA CAMPANA SERVICIOS DE ACERO S.A.	41.002.488,97

Gráfico2: Principales empresas importadoras de Acero Ene-Jun 2026. Elaborado con datos LegisComex

El tercer sector que se involucra es el sector retail, de una manera más indirecta, pero muy relevante. Los *hard discount* como ARA, D1 e ÍSIMO suman aproximadamente **4.000** puntos de venta alrededor del país, donde se movilizaron donaciones, kits de aseo y alimentos básicos para los damnificados. D1, por ejemplo, anunció la entrega de **1.000** toneladas de productos esenciales.



**Mientras las familias tratan de hacer
rendir un ingreso reducido, las
tiendas de barrio ubicadas dentro de
las zonas afectadas enfrentan daños
físicos, pérdida de participación de
mercado y mayores costos en
insumos de abastecimiento.**

Estas empresas están en una posición que puede hacerles ganar participación de mercado a través de dos caminos: por un lado, con las ayudas humanitarias, gracias a su infraestructura logística de bajo costo y su capacidad de mover grandes volúmenes de productos esenciales y marcas propias. Adicionalmente, a través de la migración de los hogares ante un ingreso más apretado por la emergencia, que trasladan su consumo hacia otras marcas más económicas disponibles en estos formatos. Este caso ya se venía haciendo visible desde antes del sismo ante un panorama de inflación al alza.

Sin embargo, esto no debe verse inmediatamente como una señal de recuperación, ya que puede reflejar exactamente el efecto contrario, porque mientras las familias tratan de hacer rendir un ingreso reducido, las tiendas de barrio ubicadas dentro de las zonas afectadas enfrentan daños físicos, pérdida de participación de mercado y mayores costos en insumos de abastecimiento.

Buenas prácticas: el aprendizaje del sismo de México



En septiembre de 2017, un sismo de magnitud **7,1** sacudió el centro de México, apenas doce días después de que otro sismo de magnitud **8,1** golpeará la costa sur del país. El epicentro afectó directamente a la Ciudad de México, el Estado de México, Morelos, Puebla y Oaxaca, cinco entidades que en conjunto representaban alrededor del **25 %** de la economía nacional de dicho país.

Las señales de reactivación no tardaron en llegar. Para el tercer trimestre de 2017 se generó un repunte importante en el sector retail y en la actividad constructora. Sin embargo, el repunte más importante llegaría a finales de ese año y durante todo 2018.

El sector de la construcción que representa aproximadamente un **8 %** del PIB mexicano, se convirtió en el camino más importante de recuperación del panorama económico. La demanda de materiales y la generación de empleo crecieron a medida en que avanzaban las obras de reconstrucción. Según INEGI/-

El sector de la construcción que representa aproximadamente un 8 % del PIB mexicano, se convirtió en el camino más importante de recuperación del panorama económico.

Banxico el desempleo venía cayendo desde 2016, ubicándose en **4,1 %**, y llegó a un nivel de **3,55 %** finalizando el tercer trimestre de 2017. El gobierno mexicano reportó, además, cerca de **496.000** empleos directos y más de **600.000** indirectos asociados al proceso de recuperación. Al finalizar este año la tasa de desempleo cerró en **3,4 %**.

INEGI también señala que, aunque la producción nacional se vio afectada, el comercio tuvo una tendencia creciente en ese mismo trimestre, absorbiendo parte del golpe. Para Colombia, la tasa de desempleo se ubicaba en julio de 2016 en **8,1 %**. “Si Colombia sigue el patrón

de México, dada la magnitud del sismo y la concentración territorial del daño empresarial anteriormente descrita, **¿se podría presentar un repunte real en el corto plazo, antes de que las estrategias de reconstrucción se lleven a cabo?**”, se pregunta la Analista de Información de Solunion Colombia.

En materia fiscal, México institucionalizó una prevención como un instrumento financiero concreto, mientras que en Colombia hay un fondo similar pero los recursos no son lo suficientemente robustos para compensar los daños ocasionados por el sismo.

FONDEN, fondo perteneciente a México para todo el tema de prevenciones, obliga a que cada año se destine un 0,4 % del presupuesto federal independientemente de si ocurre o no un desastre en este año.

FONDEN, fondo perteneciente a México para todo el tema de prevenciones, obliga a que cada año se destine un **0,4 %** del presupuesto federal independientemente de si ocurre o no un desastre en este año; y adicionalmente para el año 2017 ya el fondo contaba con un bono catastrófico como un instrumento de transferencia de riesgo contratado con anticipación en los mercados financieros internacionales, que le permitió cobrar una cobertura sin tener que salir a pedir presupuesto adicional al Congreso en plena crisis.





En 2017 y 2018, el Gobierno federal destinó cerca **18.381 millones de pesos mexicanos** provenientes del FONDEN a la atención de la población y la reconstrucción, y creó además el programa "Reconstruyendo la Esperanza" y, posteriormente, el Programa Nacional de Reconstrucción, ambos incorporados de forma permanente al Presupuesto de Egresos de la Federación para garantizar continuidad presupuestal año tras año.

México no se reconstruyó únicamente con presupuesto, sino también con un instrumento financiero diseñado antes de la crisis, el cual le permitió actuar de manera inmediata sin comprometer su estabilidad fiscal. El dato más importante no es solamente cuánto invirtió México, realmente sino cuánto tiempo necesitó. Siete años después del sismo de 2017 todavía se consolidaban intervenciones y algunos proyectos patrimoniales continuaban pendientes. La reconstrucción produjo empleo y movilizó la economía, pero también evidenció problemas de coordinación y complejidad técnica.

Colombia enfrenta un 2027 con un margen de maniobra estrecho, por un déficit que ya alcanza el **9 %** del PIB nacional, al que el sismo añadió entre **19 y 38 billones de pesos** en costos de reconstrucción. Esto no significa que la economía se detenga; por el contrario, la reconstrucción podría aportar entre **0,2 % y 0,25 %** al crecimiento del siguiente año, según Lumen y Oxford Economics, pero en términos fiscales sí habrá retos que México en 2017 no tuvo que enfrentar por anticiparse a los hechos a través de este fondo de contingencia.

Colombia enfrentó tres costos por no tener un plan de contingencia al estilo del mexicano para la atención de desastres; por un lado, tiempo, ya que Colombia perdió varias semanas negociando el ajuste presupuestal mientras ya había necesidades en el terreno; también costo financiero, porque pedir recursos de emergencia ante un déficit alto suele encarecer la deuda; y, finalmente, el costo que supone la disyuntiva entre repartir por PIB o por la necesidad territorial.

Referencias

- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2026). Producto Interno Bruto por Departamento (PIBDEP): 2025 preliminar [Boletín técnico]. DANE.
<https://www.dane.gov.co/files/operaciones/PIB/bol-PIBDep-2025pr.pdf>
- Banco de la República. (2026). Tasa de interés de política monetaria [Página institucional].
<https://www.banrep.gov.co/es>
- Infobae. (2026, 17 de septiembre). El Banco de la República elevó la expectativa de inflación para diciembre de 2026: sería casi del 7%.
<https://www.infobae.com/colombia/2026/09/17/el-banco-de-la-republica-elevo-la-expectativa-de-inflacion-para-diciembre-de-2026-seria-casi-del-7/>
- Asocapitales: reportes de situación y balances de afectaciones en ciudades capitales.
- El Colombiano. (2026, agosto). Reconstrucción tras el terremoto impulsará al sector constructor: más de 200.000 viviendas deberán ser construidas o reparadas.
<https://www.elcolombiano.com/negocios/reconstruccion-vivienda-terremoto-colombia-plan-camacol-AH40303416>
- El País. (2026, agosto). La preocupante situación del gremio constructor para enfrentar la reconstrucción de Colombia tras el terremoto.
<https://www.elpais.com.co/colombia/la-preocupante-situacion-del-gremio-constructor-para-enfrentar-la-reconstruccion-de-colombia-tras-el-terremoto-2538.html>
- La República. (2024, noviembre). Los hard discount superarán 4.200 tiendas en Colombia si se da integración de Ara y Colsubsidio.
<https://www.elcolombiano.com/negocios/los-hard-discount-superaran-4200-tiendas-en-colombia-si-se-da-integracion-de-ara-y-colsubsidio-IP25917168>
- Banco de México. (2021). Tasa de desempleo y tasa de informalidad [Tabla estadística, Informe trimestral].
<https://www.banxico.org.mx/TablasWeb/informes-trimestrales/julio-septiembre-2021/8B802B2F-2B86-4CF4-A5E3-1BF7C442B18D.html>
- Banorte-Ixe. (2017, 24 de noviembre). PIB: Desaceleración de la economía mexicana en 3T17 explicada por los sismos de septiembre.
https://www.banorte.com/dam/jcr:90ef0ff6-b58d-4bc1-bc6a-bd752766a0ce/0025_20171124_PIB_3T17.pdf
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2026, 31 de agosto). Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH): mercado laboral, julio 2026 [Boletín técnico]. DANE.
<https://www.dane.gov.co/>

*Información elaborada por: **Mariana Merchán, Analista de Información de Solunion Colombia.**



¡Contáctanos ahora y descubre
cómo podemos ayudarte!

 +57 (604) 444 01 45

comunicaciones@solunion.com

www.solunion.co

 **solunion**
SOMOS IMPULSO



EXENCIÓN DE RESPONSABILIDAD Solunion es la responsable de la publicación de este material, que se ofrece únicamente a efectos informativos y no debería considerarse equivalente a ningún tipo de asesoramiento específico. Los destinatarios deberían realizar su propia evaluación independiente de esta información y no debería emprenderse ninguna acción basándose únicamente en la misma. Este material no debería ser utilizado, alojado, ejecutado, copiado, reproducido, procesado, adaptado, traducido, publicado, transmitido, mostrado y divulgado, ya sea en su totalidad o en parte, sin nuestro consentimiento. No está destinado a su distribución en ninguna jurisdicción en la que estuviera prohibido. Si bien se cree que esta información es fiable, no ha sido independientemente verificada por Solunion y esta no emite ninguna declaración ni garantía (tanto expresa como implícita) de ningún tipo, con respecto a la exactitud o integridad de dicha información ni acepta ningún tipo de responsabilidad por cualesquiera pérdidas o daños derivados de algún modo de cualquier uso de esta información o confianza depositada en la misma. Salvo que se indique lo contrario, cualquier opinión, previsión o estimación puede ser objeto de modificación sin previo aviso.